

# El largo camino a casa: El r mi'kmaq y el legado de las

El Gobierno Federal de Canadá, con el propósito de “sacar lo indio del indio”, estableció la Escuela Residencial, en la que niñas y niños indígenas de 5 años de edad o más fueron apartados de la influencia familiar para ser instruidos, los varones para el trabajo manual y las mujeres para el servicio doméstico. Durante los 10 años que duraba su “formación”, perdieron su lengua y las fuentes de saberes tradicionales. En lo que sigue, un acercamiento a los riesgos que implica la aculturación y, en el caso de los indígenas canadienses, a las consecuencias para esas “generaciones perdidas”. Además, se relatan los esfuerzos para que la lengua mi'kmaq y los saberes tradicionales de esta cultura no se extingan.

---

**ANNA SAROLI**

*Acadia University, Nueva Escocia, Canadá. Fondo Contextual*

---

Los mi'kmaq son la gente originaria de Nueva Escocia. Las “Primeras Naciones”, designación más aceptada hoy día por los indígenas de Canadá, suelen ser agrupadas por indicadores geográficos; los mi'kmaq son uno de los grupos pertenecientes a los bosques boreales del este de Canadá y los Estados Unidos. En el pasado, esta gente nómada se trasladaba de una región a otra durante el año según la disponibilidad de los recursos naturales. Grupos independientes de hasta 200-300 personas tenían sus propios territorios para la caza y por lo general vivían pacíficamente unos con otros.

Su vida tradicional cambió drásticamente con la llegada de los franceses y luego los ingleses a lo que ahora es

Canadá. Aunque al principio los mi'kmaq se aliaron con los franceses, terminaron como peones en las guerras franco-inglesas de los siglos XVII y XVIII. Bajo el gobierno del nuevo país de Canadá, el “Acto Indio” de 1876 consolidó todas las leyes que atañían a los indígenas bajo la tutela del gobierno federal y sus asuntos fueron administrados desde entonces por el Departamento de Asuntos Indígenas. No fue hasta 1979, con la formación de la Asamblea de Primeras Naciones, que grupos indígenas empezaron a explorar el tema de los derechos nativos y a reclamar su soberanía y el derecho inherente de controlar sus propios asuntos con sus propias tradiciones.

Hacia fines del siglo XVIII, para resolver los problemas causados por fricciones entre los inmigrantes, que expandían sus asentamientos y terrenos dedicados a la agricultura, y los mi'kmaq, que consideraban que ellos tenían el derecho de cazar y buscar comida en esos terrenos, el gobierno estableció un sistema de “reservas” o áreas dedicadas al uso exclusivo de los grupos

# enacimiento cultural escuelas residenciales

*mi'kmaw*.<sup>1</sup> Hoy día existen en Nueva Escocia 13 reservas, que funcionan como organizaciones políticas donde viven más o menos dos tercios de los 15 695 *mi'kmaq* (AANDC 2012) en esta provincia, agrupados en comunidades llamadas “bandas”. La lengua *mi'kmaw*, que pertenece a la familia lingüística algonquian, es hablada por solo unas 5500 personas en Nueva Escocia y, según Ethnologue (2013), es una lengua amenazada. Menos de 25% de los *mi'kmaq* hablan su lengua con fluidez y es la lengua materna de aún menos.

## LAS ESCUELAS RESIDENCIALES

Cuando los indígenas canadienses se hicieron “pupilos del gobierno federal” en 1876, el Estado se encargó de su educación. Como en muchos otros países con poblaciones indígenas, el propósito de esta educación era asimilar e integrar a estos grupos a la cultura dominante. Aunque al principio se establecieron escuelas en los asentamientos *mi'kmaw*, no se enseñaba la cultura *mi'kmaw* y pocos tenían interés en asistir. La solución fue el establecimiento, desde la década de 1930, de escuelas residenciales con asistencia obligatoria en casi todas las provincias de Canadá. Bajo una política de “asimilación agresiva”, se creía que las poblaciones indígenas tendrían más posibilidades de tener éxito si aprendieran el inglés o el francés y adoptarían la cristiandad y las costumbres canadienses: ya que era más fácil moldear a los niños, las escuelas residenciales se consideraban la manera más efectiva de llevar a cabo esta misión. Con el mandato de “sacar lo indio del indio”, estas escuelas fueron administradas por organizaciones religiosas hasta 1969, cuando el gobierno federal se hizo cargo de ellas. En Nueva Escocia, unos 2000 niños y niñas vivieron en la Escuela Residencial de Shubenacadie bajo la custodia de la Iglesia católica entre 1929 y 1967, cuando la escuela fue cerrada (Smith 2012).

“El propósito era quitar y aislar a los niños de la influencia de su familia, su hogar y su cultura, y de asimilarlos a la cultura dominante” (Smith 2012).<sup>2</sup> Con este fin, niños y niñas, a veces de solo 5 o 6 años de edad, fueron llevados de sus hogares a la escuela residencial, donde iban a pasar los siguientes 8 o 10 años. A veces esto ocurrió sin el permiso de sus padres. Por lo general los niños regresaban a sus casas solo una vez al año, pero algunos de ellos nunca volvieron hasta graduarse. Ya que todas las actividades de la escuela se segregaban por género, ni los hermanos y hermanas se veían con frecuencia. En las escuelas se preparó a los jóvenes para una vida de servicio: los varones para el trabajo manual y las mujeres para el servicio doméstico. Como eran indígenas, no se veía un futuro más ambicioso para ellos.

Mucho se ha hablado de los abusos físicos y hasta sexuales a los que los niños y niñas fueron sometidos en las escuelas residenciales, pero el alcance total de los abusos que se cometieron no ha salido a la luz hasta recientemente, con la Comisión de la Verdad y de la Reconciliación y la disculpa oficial del Gobierno Federal del Canadá en 2008. Al salir de estas escuelas, los jóvenes ya no conocían sus tradiciones ni a sus familias, no sabían cómo funcionaba una vida familiar normal y no encontraban fácil el regreso a las reservas, donde sentían que no pertenecían. Los sobrevivientes de las escuelas residenciales ni siquiera se reconocían como indígenas: “[Cuando miraba la televisión] yo estaba por los *cowboys*, esperando que ellos mataran a todos los indios —no tenía ni idea que yo misma era india” (Magit Poulette, en Smith 2012).

Al graduarse, muchos jóvenes fueron a las ciudades, donde tampoco hubo una acogida para ellos. Efectivamente, éstas fueron “generaciones perdidas”; los efectos se traducen hasta hoy en día en una alta incidencia de alcoholismo, abuso de drogas y violencia familiar entre los sobrevivientes.

1 *Mi'kmaw* es el adjetivo; *mi'kmaq* se refiere al grupo.

2 Todas las traducciones del inglés son de la autora.

Tal vez el legado más catastrófico de las escuelas residenciales fue el efecto lingüístico de haberles quitado la lengua materna a los internados, a quienes no se les permitía comunicarse en su propia lengua y hasta se los castigaba por la ofensa. Después de pasar unos años en el sistema residencial, la mayoría de los jóvenes había perdido su lengua: “Cuando regresamos a casa, no entendíamos a nuestra propia gente [...]. Perdí mi lengua” (Ben Sylliboy y Magit Poulette, en Smith 2012). Hoy en día, en muchas de las reservas *mi'kmaw* solo los ancianos dominan todavía su lengua, y los adultos y jóvenes tienen que aprenderla como una segunda lengua. No hace falta decir que la pérdida de una lengua lleva consigo igual pérdida de ricas fuentes de saberes tradicionales.

## LA EDUCACIÓN HOY

La situación actual es más promisoriosa, pero queda por ver si los esfuerzos son un caso de “muy poco, muy tarde”. El legado de las escuelas residenciales, junto con la influencia y la omnipresencia del inglés y del francés tanto en el sistema de educación como en la sociedad en general, significa que hoy en día la lengua *mi'kmaw*, junto con los saberes tradicionales de esta cultura, está a punto de extinguirse. Frente a esta posibilidad, nueve líderes de comunidades *mi'kmaw* y el Ministro de Asuntos Indígenas del Gobierno Federal firmaron en 1997 el acuerdo Mi'kmaw Kina'matnewey (MK),<sup>3</sup> con el que se asegura que “[...] las leyes de educación de las comunidades participantes con respecto a la jurisdicción [...] tendrán superioridad sobre las leyes de educación a nivel federal y provincial” (Agreement with Respect to Mi'kmaq Education in Nova Scotia, sección 6.3: 10, en Orr y Cameron 2004: 3). En 1999, el Acto de Educación Mi'kmaw se hizo ley, afirmando la jurisdicción de estas comunidades sobre la educación de sus niños y garantizando la transferencia de fondos a las reservas que participan en esta iniciativa, para la educación primaria y secundaria en las reservas y para financiar la educación pos-secundaria de sus miembros fuera de la reserva. Entre 1998 y 2003, educadores *mi'kmaw* y miembros de estas comunidades se juntaron con representantes del Ministerio de Educación de Nueva Escocia y con lingüistas profesionales en una iniciativa que estableció un currículo para la lengua *mi'kmaw* como punto de partida para la reclamación de la lengua. Desde 1998, 38 maestros se han graduado con un título en pedagogía con especialización en la lectura y escritura de la lengua *mi'kmaw*; la mayoría de estos flamantes docentes hablan fluidamente esta lengua (Orr y Cameron 2004: 15).

3 Esta frase significa el aprendizaje y administración de la lengua *mi'kmaw*.

Este currículo enfoca la lengua como un medio para la transmisión de la cultura, ampliando el concepto de la alfabetización para incluir la identidad y la conciencia cultural y explorando la cosmovisión *mi'kmaw* a través del arte, la música y la literatura. De esta forma se contextualiza el aprendizaje de la lengua, enfocando los saberes tradicionales como las formas tradicionales de vivir “de la tierra”: la caza, la pesca y la cosecha de frutos silvestres. Otros conocimientos tradicionales tienen que ver con el aprendizaje de las hierbas medicinales o la cestería. Iniciativas en escuelas que no han adoptado todavía el currículo completo enfocan la implementación de clases de lengua para la Educación Inicial, usando música, títeres y cuentos; también se ha diseñado un curso de lengua en línea para estudiantes de Secundaria. Lamentablemente, el currículo *mi'kmaw* no está disponible para todos los estudiantes: no todas las reservas cuentan con una escuela, y los estudiantes de éstas asisten a escuelas fuera de la comunidad. Las familias de estudiantes en reservas que sí tienen una escuela a veces optan por enviar a sus hijos a otra, por una variedad de motivos.

Bajo la administración de MK, en 2012 el 75% de los estudiantes indígenas de Nueva Escocia terminaron la secundaria, en comparación con un 35% a nivel nacional. En el mismo año, más de 400 estudiantes *mi'kmaw* estaban cursando estudios a nivel pos-secundaria y 100 se graduaron con un diploma de estas instituciones (Mi'kmaw Kina'matnewey 2012). Estos logros son evidencia de los avances en el sistema de educación *mi'kmaw* en Nueva Escocia. Las universidades de la provincia también están tendiendo la mano a la población indígena, con iniciativas como el Año de Transición de la Universidad de Dalhousie, que facilitan la transferencia al sistema de educación provincial, que puede ser a veces muy foráneo y hasta chocante para estudiantes que han vivido y estudiado en el mundo algo hermético de las reservas. A pesar de estas iniciativas, los estudiantes *mi'kmaw* se quedan atrás en rendimiento académico en comparación con sus homólogos no-indígenas.

## ESKASONI

Con 4151 miembros, 3549 de los cuales viven en la reserva (Aboriginal Affairs and Northern Development Canada 2012), Eskasoni, en la Isla de Cape Breton, es la reserva más grande de Nueva Escocia. La escuela de Eskasoni es la única que ofrece un programa de inmersión en *mi'kmaw*. Desde el kínder hasta tercer grado, las familias tienen las opciones de inmersión o no inmersión para sus hijos. Hay 95 estudiantes en el programa de inmersión en 2013. Estos estudiantes tienen un año

de transición en cuarto grado, durante el cual se usan el inglés y el *mi'kmaw* como medio de instrucción. Ida Denny, la directora de Inmersión de la escuela, empezó un proyecto piloto con 45 estudiantes hace 14 años. En ese tiempo no tenían materiales, pero había suficiente interés de parte de los padres de familia para que el programa creciera cada año, mientras los maestros se esforzaban en preparar materiales y desarrollar un currículo. Aunque ahora la mayoría de los niños que completan los cuatro años de inmersión hablan el *mi'kmaw* con fluidez, es difícil mantenerlo ante el predominio del inglés en la escuela y en la comunidad.

Como muchos de los miembros de la reserva de Eskasoni, Ida Denny es bilingüe, con *mi'kmaw* como su lengua materna. Su pasión por la lengua hace que la use diariamente en su casa, y sus cinco hijas la hablan con soltura; Ida espera que sus nietos mantengan la tradición. Sin embargo, esta situación no ocurre en todos los hogares de Eskasoni. La sombra de las escuelas residenciales todavía afecta a todas las familias de la comunidad. De los que asistieron a estas escuelas, Ida comenta: "Regresaron otras personas. Eran tan tristes después de eso, gente triste". Muchos de los sobrevivientes de las escuelas residenciales perdieron su lengua, y los que todavía hablan *mi'kmaw* a veces sienten vergüenza o son reticentes a hablar, "porque se les enseñó a la generación mayor que fue a la escuela residencial que [el inglés] es la mejor lengua, y esa actitud sigue todavía". Dice que le apena que los abuelos frecuentemente usen inglés con sus nietos aunque los niños dominan el *mi'kmaw*. Ida lo llama "el síndrome de las escuelas residenciales". Los adolescentes y adultos jóvenes de la comunidad también prefieren muchas veces usar el inglés que el *mi'kmaw*.

Sin embargo, Ida Denny sostiene que hay muchos "creyentes fuertes" en la comunidad que entienden la importancia de educar a los niños para que quieran hacer algo por cambiar la situación. Ella siente fuertemente que "la lengua es nuestro derecho", y que en cada escuela donde hay estudiantes *mi'kmaw* se debería ofrecer clases en esta lengua. El programa de inmersión de la escuela de Eskasoni se centra en los aspectos de las tradiciones culturales y las creencias *mi'kmaw*, como la organización familiar en clanes como el "clan conejo" o el "clan alce" en vez del sistema europeo de apellidos, que les fue impuesto después del contacto.

A pesar del aparente éxito del programa de inmersión, Ida dice que hay obstáculos. Ella misma siente pasión por lo que hace, pero espera que más de los maestros jóvenes tuvieran esa misma pasión. Le gustaría que hu-

biera más administradores indígenas y que se oyera hablar el *mi'kmaw* con más frecuencia en los pasillos de la escuela y no solo en el programa de inmersión. Nunca hay suficientes materiales para usar en las aulas. Existe una necesidad apremiante para más capacitación para los maestros *mi'kmaw*; la mayoría tiene su bachillerato de Educación y algunos cuentan con un certificado en pedagogía *mi'kmaw*, pero hace falta un programa de maestría para ellos. Otra necesidad es que los maestros que trabajan en el sistema de educación *mi'kmaw* tengan oportunidades como asistir a conferencias o simposios donde puedan reunirse para intercambiar experiencias e ideas y para recargar las pilas.

Cuando se le pregunta sobre el futuro de la lengua *mi'kmaw* en Eskasoni, Ida dice: "Estoy muy preocupada [...]. Lo que veo todos los días cuando entro a la escuela [...] no siento 'las ondas' *mi'kmaw* tal como me gustaría". Siente que muchos de los maestros mayores y con más experiencia, como ella misma, ya se han jubilado, y que los maestros más jóvenes que los reemplazan no siempre entienden la importancia de rescatar las memorias y experiencias de los mayores de la comunidad antes de que se pierdan para siempre. Ida siente que le incumbe a ella y a los maestros de su generación "inculcar la cultura" en los profesores jóvenes y enseñarles cómo impartir tanto la lengua como la cultura *mi'kmaw*. Sin embargo, sí hay maestros jóvenes que demuestran la misma energía y pasión que ella. Idealmente, el programa de inmersión se puede hacer obligatorio en algún momento desde el Kinder por lo menos hasta cuarto grado y posiblemente hasta sexto. El hecho de que los niños que asisten a este programa con el apoyo de sus familias y de la comunidad ahora hablen el *mi'kmaw* con fluidez significa que esto sí es posible, y con maestros como Ida Denny hay buenas posibilidades de que el programa se expanda.

## INDIAN BROOK

Hay aproximadamente 2500 personas en la comunidad de Indian Brook, la reserva más grande de la tierra firme de Nueva Escocia. La escuela L'nu Sipuk Kina'muokuom (LSK), con 120 estudiantes en Kinder hasta grado 12, no cuenta con un programa de inmersión, pero se enseña lengua *mi'kmaw* todos los días en los grados de primaria por un total de 2 horas 50 minutos por semana. La escuela LSK se inició en el sótano de una iglesia como respuesta al continuo problema del racismo en la escuela secundaria, adonde estudiantes indígenas y no indígenas asistían. Por fin se proveyó financiamiento para construir la escuela actual, un edificio grande y moderno. El programa de lengua empezó hace cinco años bajo los auspicios

de la infraestructura de MK, cuando la comunidad decidió que ya era tiempo de encargarse de la educación de sus hijos. Solo un 50% de los niños de Indian Brook asisten a LSK, y los otros van a la escuela de la comunidad vecina de Shubenacadie. Curtis Michael, el especialista de lengua en LSK, dice que no entiende por qué los padres optan por enviar a sus hijos fuera de la reserva para su educación, especialmente a nivel secundaria; él especula que tal vez sea para que puedan aprender a tratar con la sociedad no indígena, o quizá por simple curiosidad. “Luego tienes gente como yo,” dice: “Quiero que mis hijos aprendan el *mi'kmaw* y que haya algo de [cultura] incorporado en todas las materias”. Los elementos culturales son una parte integral del programa de lengua, y los estudiantes aprenden tradiciones *mi'kmaw* como la cestería junto con las palabras que describen los materiales y procedimientos que se usan en la fabricación de las cestas. Lamentablemente, se han perdido para siempre algunas de estas palabras con el fallecimiento de los mayores que se llevaron consigo sus conocimientos y saberes.

La primera lengua de Curtis era el *mi'kmaw*, pero él dice que “perdió la lengua” cuando asistió a la escuela primaria fuera de la reserva desde los 5 años de edad. En ese tiempo se creía que era importante que los niños dominaran la lengua de instrucción de la escuela, y Curtis recuerda que lo sentaban frente al televisor para aprender el inglés. A la edad de 11 años casi no recordaba nada del *mi'kmaw*, pero tuvo un sueño en el que su abuelo, que había fallecido el año anterior, apareció y le preguntó: “Wije'win?”. Al día siguiente su madre le explicó que esta frase significaba “¿Vienes conmigo?”. Curtis entendió esto como una señal de que tendría que volver a hablar el *mi'kmaw* y empezó a autoinstruirse con la ayuda de un primo.

Ya que la comunidad de Indian Brook está menos aislada de la sociedad no indígena que la reserva de Eskasoni, la gente está más expuesta al inglés y solo un 5% de los miembros de Indian Brook, sobre todo los mayores, hablan *mi'kmaw* con fluidez. Una de estos mayores, Becky Julian, acompaña a Curtis en el aula en caso de que él tenga dudas sobre el uso o la pronunciación correcta del *mi'kmaw*. Él llama a Becky “mi diccionario viviente”. Otro 5% de la comunidad es bilingüe; Curtis figura entre este número y dice que sigue aprendiendo. Usa *mi'kmaw* en su casa con sus hijos y su esposa también está aprendiendo, ya que creció fuera de la reserva.

Cuando se le pregunta por la importancia de la escuela en mantener vivas la lengua y cultura *mi'kmaw*, Curtis dice que “es muy, muy importante —no puedo enfatizar eso lo suficiente”. El programa de lengua en la escuela

LSK en particular ha sido muy bien recibido por la comunidad: “La gente piensa que es *cool*, es maravilloso que los niños tengan la oportunidad ahora de aprender el *mi'kmaw*”. Muchos miembros de la comunidad tanto dentro como fuera de la reserva asisten a eventos en la escuela y hay mucho apoyo para el programa de lengua. Niños de la escuela ahora usan el *mi'kmaw* para hablar unos con otros y ellos enseñan a sus padres no hablantes lo que han aprendido en la escuela: a Curtis le gustaría que hubiera un programa para estos padres después de la escuela. Por ahora son “pasitos de bebé”, muy temprano tal vez para un programa de inmersión que se ofreció un año pero fue abandonado cuando solo un estudiante se inscribió. No obstante, el programa “se está moviendo lenta, lentamente, haciéndose más fuerte. Es una buena semilla que se sembró”.


Tanto Curtis como Becky son optimistas sobre el futuro del programa de lengua en LSK, aunque dicen que les gustaría tener más recursos. Como Ida Denny en Eskasoni, Curtis enfatiza la necesidad de más capacitación para los maestros y en la lengua; tal vez un programa de inmersión para maestros como él, que se han autoinstruido. “[El programa de la escuela] será solo tan bueno como el maestro; siento que yo mismo necesito más capacitación.” También sería deseable contar con los recursos para ofrecer una clase de lengua para los estudiantes que asisten a escuelas fuera de la reserva; Curtis siente que los padres quieren algo para sus hijos, aunque sea solamente un programa de lengua.

Aunque el programa actual en la escuela LSK no es perfecto, Curtis compara la situación de un estudiante de tercer grado de ahora con la que existía cuando él estaba en tercer grado y solo hablaba unas cuantas palabras de *mi'kmaw*. Le pregunta a Becky, una sobreviviente de la escuela residencial, si ella pudo haber anticipado algo “como esto” (su gesto abarca el aula, los afiches en lengua *mi'kmaw* en las paredes, el tambor ceremonial en el centro del aula) cuando ella era niña. Ella responde negativamente y Curtis agrega: “Yo tampoco —pero estoy contento de que este lugar esté aquí ahora”. Los números de estudiantes en el programa de lengua se han estado incrementando paulatinamente y se han doblado en algunas clases en años recientes. Cuando se le pregunta si los estudiantes que optan por asistir a una escuela fuera de la reserva regresan algunas veces a LSK, Becky dice: “La mayoría sí: se va y luego regresa después de un mes o tal vez un año”. La escuela LSK, obviamente, satisface las necesidades culturales y educacionales de estos estudiantes de una manera que resulta imposible en un sistema de educación no indígena.

## EL FUTURO DE LA LENGUA Y LA CULTURA MI'KMAW

Las comisiones de verdad y reconciliación reconocen pero no pueden sanar las heridas del pasado; es evidente que la experiencia de las escuelas residenciales afectó profundamente, y que su legado sigue afectando al pueblo *mi'kmaw*. Empero, "para seguir adelante hay que dejar atrás todo eso" (Ryan Ginnish, en Mallon 2013). El movimiento panindígena norteamericano ha reforzado el resurgimiento cultural de los *mi'kmaq* y va creciendo entre los jóvenes de hoy un sentido de fortalecimiento. El *Netukulimk* (cosmovisión *mi'kmaw*) sobrevive (Landry 2009: 40): "Solo tienes que creer que lo puedes hacer y seguir adelante".

Sin embargo, en lo que concierne a la supervivencia de la lengua *mi'kmaw* hay que plantear la cuestión de si

ya es tarde, si con la pérdida de generaciones de hablantes en las escuelas residenciales y la desaparición paulatina de los mayores de las comunidades *mi'kmaw* que conectan el mundo de antaño con los jóvenes de hoy, la pérdida de la lengua habrá llegado a un punto sin vuelta atrás. Tomar control de su propia educación juega un papel clave en el proceso de recuperación y revitalización, y parte central de esto son los programas de lenguas que se están implementando en muchas reservas. Como sugieren los resultados de programas similares en otras partes del mundo y de Canadá, es posible revertir la pérdida de una lengua (Nova Scotia Department of Education 2003: 42). Queda por ver si el futuro del *mi'kmaw* será positivo o no; lo cierto es que su supervivencia depende en gran parte del reconocimiento y del apoyo tanto moral como material de los esfuerzos y el compromiso de educadores como Ida Denny y Curtis Michael. 

### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ABORIGINAL AFFAIRS AND NORTHERN DEVELOPMENT CANADA (AANDC). "Indian Registry System" (2012). Recuperado de: <<http://www.aadnc-aandc.gc.ca/eng/100100010002/1100100010021>>.

ATLANTIC POLICY CONGRESS OF FIRST NATIONS CHIEFS SECRETARIAT (2013). Recuperado de: <<http://www.apcfn.ca/en/community/indianresidentialschool.asp>>.

DENNY, I. (2013). Directora del Programa de Inmersión, Escuela de Eskasoni, Nueva Escocia. Entrevista personal, 12-13/9/2013.

LANDRY, C. (2009). "From the Verge of Extinction to the Survival of the Mi'kmaq". Thesis Submitted in Partial Fulfillment of the Requirements for the Degree of Bachelor of Arts with Honours in Sociology, Acadia University. Recuperado de: <<http://openarchive.acadiau.ca/cdm/singleitem/collection/HTheses/id/506/rec/8>>.

LEWIS, M. P., G. F. SIMONS y C. D. FENNIG (eds.) (2013). *Ethnologue: Languages of the World*. Seventeenth edition. Dallas, Texas: SIL International. Recuperado de: <<http://www.ethnologue.com>>.

MALLON, J. (2013). "The Mi'kmaq Nation: A Story of Survival". Mi'kmaq Association for Cultural Studies. Recuperado de: <<http://www.youtube.com/watch?v=yFCYx-09jrs>>.

MICHAEL, C. (2013). Especialista de Lengua Mi'kmaw, Escuela L'nu Sipuk Kina'muokuum. Indian Brook, Nueva Escocia. Entrevista personal, 17/9/2013.

MI'KMAW KINA'MATNEWEY. (2012). "Mi'kmaw Annual Report 2011-2012". Recuperado de: <<http://kinu.ns.ca/downloads/>>.

NOVA SCOTIA DEPARTMENT OF EDUCATION (2003). Foundation for Mi'kmaw/Miigmao Language Curriculum. Recuperado de: <<http://www.ednet.ns.ca/>>.

ORR, J. y C. CAMERON (2004). "We are Mi'kmaw Kina'matnewey": An Assessment of the Impact of the Mi'kmaw Kina'matnewey Self Government Agreement on the Improvement of Education for Participating Mi'kmaw Communities". Mi'kmaw Kina'matnewey and Indian Affairs Canada. Recuperado de: <[www.kinu.ns.ca/downloads/MK\\_Best\\_Practices.doc](http://www.kinu.ns.ca/downloads/MK_Best_Practices.doc)>.

SMITH, R. (2012). "Do you Speak my Language? Mi'kmaw at First Nations School in We'koqma'q". Mi'qmaq Liasion Office, Nova Scotia Department of Education and Ross Creek Centre for the Arts. Recuperado de: <<http://www.youtube.com/watch?v=wSeqqbdR70M>>.

SMITH, R. (2011). "Our Legacy, our Hope: Mi'kmaw Residential Schools, Truth and Reconciliation Commission". We'koqma'q Media Productions. Recuperado de: <<http://www.youtube.com/watch?v=Xz2SUV0vFCI>>.